

## 200.000 trabajadores desfilan en las calles de Lisboa

El 13 de marzo, más de 200 000 personas desfilaron en las calles de Lisboa respondiendo a la convocatoria de la principal organización sindical del país, la CGTP (Confederação Geral dos Trabalhadores Portugueses, controlada esencialmente por el Partido Comunista Portugués). Para transportar a los participantes, se necesitaron más de 5000 autobuses procedentes de todo el país. El cortejo de los trabajadores del sector privado y el de los trabajadores del sector público, que habían partido de dos puntos diferentes, se encontraron enseguida para recorrer juntos la principal avenida de Lisboa. En este contexto político y económico, tal manifestación es una muestra significativa del actual estado de ánimo de los jóvenes y los trabajadores portugueses.

A la imagen de los demás países europeos, Portugal está profundamente afectado por la crisis económica, especialmente su sector industrial. Entre los jóvenes y los trabajadores, el efecto de la crisis se desmultiplica debido a la política efectuada por el Gobierno del "socialista" Sócrates, una política de austeridad a fin de respetar el 3% de déficit público fijado por la Unión Europea: reducción de la cantidad de funcionarios, transformación del estatuto de funcionario en contrato individual con el Estado, congelación de sueldos en el sector público, reforma del código del trabajo que aumenta la precariedad en que vive un 24% de la población activa, cierre de escuelas públicas, privatización de hospitales, etc., etc. El nivel de los salarios también es una característica importante de la situación económica portuguesa. Actualmente, el sueldo mínimo es de menos de 450 euros, y la UGT (União Geral dos Trabalhadores, central sindical controlada por el PS) propuso que en 2014 ese mínimo suba a 600 euros. Esta propuesta recibió la aprobación del Gobierno... ¡salvo que la patronal se opone a un acuerdo que preveía de subirlo a 500 euros en 2011! En realidad, esta propuesta de la UGT sirve para mandar a las calendas griegas la cuestión de un aumento general e inmediato de sueldos.

Este conjunto de elementos justifica la importante participación de trabajadores del sector privado (venidos en particular de las concentraciones industriales del norte del país) al desfile del 13 de marzo, así como también la presencia de numerosos funcionarios. Manifestación que se inscribe en la continuidad de movimientos cada vez más masivos: en 2007 manifestaron 150 000 personas en marzo y 200 000 en octubre contra el Tratado de Lisboa; en 2008, es el magisterio que estuvo a la vanguardia, con manifestaciones de 120 000 personas (cuando el país cuenta con un total de 150 000 profesores) y con huelgas de un 95%. Este 13 de abril puso en evidencia dos hechos mayores en Portugal: una importante agudización de la lucha de clases y la búsqueda, por parte de los trabajadores, de vías hacia la ofensiva.

### La situación política

La situación política portuguesa presenta ciertas particularidades. El PS Portugués fundado tardíamente (en 1973), es históricamente uno de los partidos menos obrero de la Internacional Socialista (organización internacional que agrupa los partidos "socialistas" y laboristas a través del mundo). Por eso es que Sócrates pudo imponerle, tan fácilmente y sin ningún obstáculo, una línea burguesa e imperialista.

Por su parte, el Partido Comunista está muy implantado en las aglomeraciones industriales de la región de Lisboa y del centro del país, así como en la región latifundista del sur. Este partido aún goza del prestigio que se ganó combatiendo contra la dictadura de Salazar. En su último congreso reafirmó la importancia de la lucha por el socialismo y reivindicó las conquistas de la revolución de abril de 1974 que derrocó a aquel régimen fascista. Es este sin embargo un partido estalinista, con fuertes características chovinistas, que ejerce un control burocrático importante sobre el movimiento sindical y que está además muy institucionalizado por medio de sus puestos de diputados y los municipios que dirige.

El otro movimiento político importante a la izquierda del PS, el Bloque de Izquierda, que celebra actualmente sus diez años de existencia. El Bloque de Izquierda se presentó inicialmente como un frente electoral, para transformarse a continuación en movimiento político. Al origen de su fundación hubo tres fuerzas políticas: el UDP (União Democrática Popular, de tendencia maoísta), el PSR (Partido Socialista Revolucionario, sección portuguesa del Secretariado Unificado) y un movimiento de izquierda "radical" no revolucionario, Política XXI. Aunque gozando de una importante cobertura mediática, el Bloque tiene una influencia limitada en el movimiento obrero y sindical, está sobre todo implantado en los centros urbanos entre los estudiantes y cuenta con varios diputados en las regiones de Lisboa y Oporto. Políticamente, este partido defiende una línea neo-reformista. Por ejemplo, en el contexto actual de crisis del capitalismo, se limita a pedir una prohibición de los despidos en las empresas que hacen ganancias. **Afirma que es posible y necesario reformar a la Unión Europea**, y ni siquiera defiende una línea claramente anticapitalista.

De un punto de vista sindical, en Portugal existen dos grandes confederaciones: CGTP y UGT. La CGTP, que tomó la iniciativa de las recientes grandes movilizaciones obreras (como dicho más arriba), está controlada por varios

sectores del PPC, (no organizados en tendencias oficialmente). A causa de luchas internas entre sus diferentes sectores de dirección, el sindicato no adhirió al CSI (Confederación Sindical Internacional). Pero se trata de una "independencia" muy relativa puesto que la CGTP está afiliada a la CES (Confederación Europea de Sindicatos), la cual participa a la COREDACIÓN de directivas de la UE.

Por su parte, la UGT está controlada por el PS. Así pues, a la llegada de J. Sócrates como Primer Ministro esta central sindical asumió claramente una línea de colaboración de clases, firmando la reforma del código del trabajo y todas las otras contra-reformas impuestas por este Gobierno.

### **La arrogancia y las provocaciones del Gobierno.**

Ante la masiva movilización del 13 de marzo, el Gobierno primero pretendió minimizar la importancia del evento, pero luego mostró su arrogancia frente a los huelguistas y manifestantes fustigando las "*tentativas de recuperación operadas por la PPC y el Bloque de Izquierda*".

El Gobierno tira hilos muy groseros; he aquí dos ejemplos. Una semana después de la manifestación, desde la tribuna del TSS (Tendencia Sindical Socialista) durante la preparación del congreso de la UGT, Sócrates dió una "verdadera" clase de independencia sindical: denunció la falta de independencia sindical de la CGTP que obedece a los intereses del PPC y del Bloque de Izquierda, según él, ¡¡y proclamó que la UGT es un sindicato verdaderamente independiente!! La misma semana, un spot televisual de la radio pública portuguesa, *Antena 1*, desencadenó también una viva polémica; la publicidad mostraba a un conductor bloqueado en medio del tráfico y escuchando un noticiario que anunciaba un gran embotellamiento en el centro de Lisboa a causa de una enorme manifestación; un dialogo se entabla entre los actores; "el conductor" pregunta irritado: *¿"contra quién es la manifestación esta vez?"*; y el "locutor" le responde: *"al parecer contra usted y contra todos los que quisieran llegar a la hora al trabajo"*. El Gobierno negó toda responsabilidad, pero el spot fue retirado a petición de la CGTP. En todo caso, estas dos "anécdotas" demuestran hasta qué punto el Gobierno PS desprecia a los jóvenes y a los trabajadores.

### **¿Después del 13 de marzo qué perspectivas?**

La gran manifestación del 13 de marzo se inscribe en un proceso de ascenso de masas en Portugal. Pero ¿qué respuesta concreta dar a esos millares de trabajadores afectados por la crisis y a esos millares de precarios? Esta manifestación demostró que las direcciones burocráticas -políticas y sindicales- constituyen el principal obstáculo para la movilización de los jóvenes y de los trabajadores. Así, esta fue tan sólo una jornada más de "movilización", sin perspectiva política y/o sindical consiguiente. El llamado a la huelga interprofesional fue muy formal, la CGTP como el PPC y el Bloque de Izquierda llamando simplemente a que el Gobierno cambie la orientación de sus políticas. **De manera más clara, el objetivo de unos y otros es de empantanar las crecientes protestas y movilizaciones obreras en una lógica electoral, en función de las próximas elecciones: europeas en junio, legislativas y municipales en octubre.** El Bloque de Izquierda, en su última convención (a principios del mes de febrero), afirmó que su objetivo era de impedir que el PS obtenga una mayoría absoluta en las elecciones legislativas. ¿Pero para qué...? ¿Para participar quizás -el Bloque de Izquierda lo niega por el momento- a un Gobierno de coalición con ese mismo PS?

Los trabajadores necesitan unificar las luchas teniendo como perspectiva la construcción de una huelga general hasta satisfacción de las reivindicaciones y que al Gobierno se vea obligado a retroceder. La manifestación masiva del 13 de marzo nos demostró que los trabajadores están determinados a luchar y por lo tanto enfrentados a dos problemas: el obstáculo burocrático y a la ausencia de perspectiva política. El obstáculo burocrático no podrá superarse sino con la creación de un partido que defienda realmente los intereses de los trabajadores, es decir todo lo contrario de un partido que aspire tan sólo a batallas electorales y a mejorar el sistema capitalista. ¡No! Lo que hace falta es un partido revolucionario que combata por derrocar el capitalismo e instaurar el socialismo: sólo ése luchará consecuentemente por la construcción de sindicatos independientes de la burguesía y la patronal, y por el logro de las reivindicaciones obreras.

**Mathieu**